



El abejaruco se puede ver en el parque desde abril hasta septiembre.

PASEO POR LA RESERVA INTEGRAL DE LES LLAUNES

En los humedales del Parque Natural de Aiguamolls de L'Empordà, en Girona, proponemos una ruta que dejará boquiabiertos a expertos y neófitos ornitólogos.



llanuras litorales encharcadas; zonas de marisma que en esta comarca denominan *aiguamolls*.

La llanura deltaica, producto de la acción milenaria de los ríos La Muga y Fluvià –y Ter y Daró más al sur– y la interacción del Mediterráneo, creó un extenso marjal costero del que poco queda ya en el siglo XXI. Antiguamente el amplio arco litoral que se extendía entre los cabos de Creus y Begur era una sucesión de humedales entre los que sobresalía el macizo del Montgrí. Tal era su extensión que este promontorio era una isla en medio del marjal cuando los griegos llegaron a estas tierras y fundaron la colonia de Empúries en lo que en aquella época era un pequeño islote ubicado junto a la desembocadura del río Fluvià, donde hoy se encuentra el pueblo de San Martí d'Empúries, unido ya a tierra firme.

De aquel rico humedal, poco ha llegado a nuestros días; habría desaparecido si no hubiera

El estany –laguna– del Matà es uno de los puntos de nuestra ruta donde, desde el observatorio allí instalado, podremos gozar con el avistamiento de aves. Arriba, el flamenco; la primavera es el momento idóneo para disfrutar de su presencia en el parque.

La Costa Brava, en el límite noreste de la Península Ibérica, donde termina nuestro Mar Mediterráneo, no sólo tiene recordados acantilados, bellos pinares y aguas cristalinas que tiñen de azul turquesa las calas que esconden sus mil recovecos; el hermoso y escarpado litoral que inevitablemente evoca su

nombre nos eclipsa otra imagen de estos lugares que, no por menos conocida, desmerece en cuanto a valores paisajísticos y naturales. Se trata de los humedales que sobreviven en la costa, donde los extraplomos calizos han dado paso, por la acción de vientos y aguas –tanto fluviales como marinas–, a otros lugares muy diferentes:

INFORMACIÓN PRÁCTICA

CÓMO LLEGAR: Por la autopista de peaje A-7 desde Barcelona a La Jonquera hasta las salidas de Figueres y Orriols –L'Escala–. Por la carretera N-II, tomamos las mismas salidas. Para llegar al Centro de Información de El Cortalet, desde Figueres nos dirigimos a Roses y en la localidad de Castelló d'Empúries nos desviamos a Sant Pere Pescador siguiendo las indicaciones del Parque.

RECORRIDO: Desde El Cortalet al Observatorio Senillosa es corto, apenas unos 3 kilómetros. Desde allí hasta la playa son otros 2 km aproximadamente. El itinerario de la playa está cerrado al público gran parte de la primavera. En la ruta de Can Comas es en la que menos observatorios encontraremos.

DIFICULTAD: Dado que es una zona llana los recorridos no presentan ninguna dificultad. Ningún recorrido puede realizarse en vehículo a motor. Sólo se puede utilizar la bicicleta en la ruta del Estany Europa. El resto se hace caminando.

ÉPOCA RECOMENDADA: La mejor para ver aves es durante los pasos migratorios de primavera y finales del verano-otoño. En invierno los frecuentes temporales de levante y el viento de tramontana –especialmente fuerte en la bahía de Roses–, obliga a muchas aves a buscar refugio en estos parajes, aumentando así la variedad y cantidad de

especies. El calor húmedo, la menor actividad y variedad de especies y la proliferación de mosquitos hacen del verano la época menos gratificante para su visita.

QUÉ HACER: Nos faltará tiempo para poder asimilar todo lo que nos ofrece el Alt Empordà. Desde su naturaleza, representada por los Aiguamolls, por su Costa Brava acantilada, las Islas Medas, el Parque del Montgrí, el Cabo de Creus... hasta sus poblaciones de denso bagaje histórico y artístico: Castelló d'Empúries –catedral y conjunto medieval–, Perelada con su castillo, el poblado ibérico de Ullastret, los dólmenes de Roses y su ciudadela, el monasterio de Sant Pere de Rodas... Muestra de su diversidad es la modernidad del Teatro-Museo Dalí, en Figueres, y la antigüedad de los restos del poblamiento griego-romano-visigodo de la bimilenaria Empúries, junto a L'Escala. **MÁS INFORMACIÓN.** Parc Natural dels Aiguamolls de l'Empordà. El Cortalet. Tel. 972 454 222. Fax: 972 454 474. Abierto todo el año excepto el 25 de diciembre y el 1 de enero. Horario: del 1 de abril al 1 de octubre, de 9,30 a 14 h y de 16,30 a 19 h. Entre el 1 de octubre y el 30 de marzo el horario de tarde es de 15,30 a 18 h. Disponen de servicio de guías para recorrer el parque y de alquiler de prismáticos. www.aiguamolls.org www.parcscatalunya.net

GUÍA

para comer y dormir

Al ser un espacio protegido no hay en su interior lugares para comer o dormir pero su entorno turístico nos ofrece un sinfín de opciones. La oferta en localidades como Roses, L'Escala o Figueres es amplia.

OFICINA DE TURISMO DE: ROSES. Avda. de Rhode, 101.
☎ 972 257 331

FIGUERES. Pza. del Sol
☎ 972 503 155

CASTELLÓ D'EMPÚRIES.
Puigmal, 1. Empuriabrava
☎ 972 450 802

L'ESTARTIT. Pº Marítimo, s/n.
☎ 972 758 910

En Castelló d'Empúries

MAS GUSÓ

Ctra. de Sant Pere Pescador
☎ 972 454 339

Casa de Payès que dispone de 4 habitaciones dobles. La habitación cuesta, 45 € –desayuno incluido–. Cena optativa, 10 €.

MAS MARE DE LA FONT 1 Y 2
Ctra. Figueres a Roses, km 34
☎ 972 250 122

Ofrece dos casa de alquiler completo, una para 9 personas y otra para 6. Precio de la primera, 180 € diarios. La segunda, 120 € por día.
CA LA CAPUTXETA
Disseminat, 60
☎ 972 250 310 ó 635 457 016
Masía rehabilitada que dispone de 6 habitaciones dobles. Precio de la habitación, con desayuno y derecho a cocina, de 50 a 60 €. Para alquilar la casa completa consultar precios.

Sant Pere Pescador

CAMPING EL RÍO

☎ 972 520 216

Precio en T.B.: parcela, 8 €; 2,60 € por persona; niños 1,90 €; 2,90 € electricidad.

En T.A.: parcela, 13,50 €; 2,80 € persona; niños, 2,10 €; electricidad, 4,60 €.

LA BALLENA ALEGRE II

☎ 972 530 302

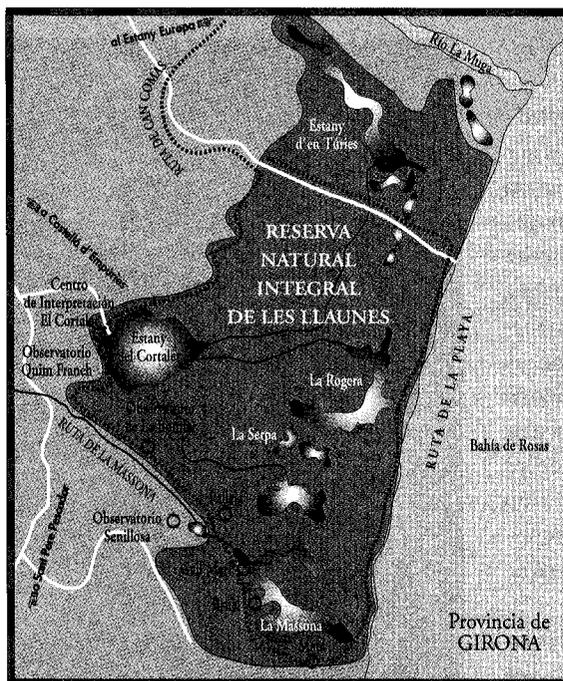
Precio de la parcela: a partir de 19,90 € en T.B.; 27 € en T.M.; y 33 € en T.A. Persona, 3,30 €. Niños, 2,50 €. Precio de los bungalows: en T.B., 55 € para 4 personas y 69 € para 6 personas; en T.M., 69 € y 95,60 € respectivamente; y en T.A., 95,40 € y 111,30 €.

sido por las acciones realizadas a mediados de los años 70 en defensa de estos parajes ante el avance desmesurado de unos proyectos urbanísticos descomunales, que concluyeron con la creación, en 1983, del Paraje Natural de Interés Nacional y las Reservas Naturales de las Marismas de L'Empordà. Pero esta protección sólo abarcó los humedales del norte, quedando fuera los ya muy deteriorados del Baix Empordà, en la desembocadura del Ter y Daró, protegidos recientemente. De no haberse puesto en marcha estas medidas protectoras, nuestro pequeño recorrido a pie transcurriría sobre asfalto y entre chalés.

También hay que decir que la secular actuación del hombre desecando zonas húmedas para evitar el paludismo y transformarlas en suelos agrícolas fue poco a poco alterando estas marismas, de tal modo que hoy en día, junto con la presión turística incontrolada, sólo se ha podido salvaguardar una pequeña muestra dispersa del marjal primitivo. El propio Parque Natural dels Aiguamolls de l'Empordà es un pequeño rompecabezas de dos piezas: el polígono 1, que coincide prácticamente con el lecho de la antigua laguna de Castelló d'Empúries, y el polígono 2, que comprende el área protegida entre los ríos La Muga y Sirvent. Ambas zonas comparten perfiles imposibles pero no caprichosos, ya que han tenido que ir sorteando y evitando las zonas perdidas definitivamente y englobando las extensiones mejor conservadas en un alarde de precisión cartográfica que ocupa territorios de nueve municipios ampurdaneses: Castelló d'Empúries, Sant Pere Pescador, Palau-Saverdera, Peralada, Pau, Pedret y Marzá, L'Escala, Roses y L'Armentera.

CIGÜEÑAS COMPAÑERAS DE VIAJE

Nuestro recorrido comienza en el Centro de Información del Parque, **El Cortalet**, situado entre las poblaciones de Castelló d'Empúries y Sant Pere Pescador. Allí encontraremos un aparcamiento donde estacionar nuestro vehículo que, a diferencia de otros lugares similares, no es un servicio gratuito. El centro de información está próximo y una visita a éste será necesaria para tener una idea previa de lo que vamos a recorrer. Bien es sabido que los humedales son zonas de orografía tendida y es difícil hacerse con una visión de conjunto a no ser desde el aire. Como nuestro recorrido será a pie, es recomendable dedicar máxima atención a los diagramas y paneles



Dos visitantes cruzan sobre una pasarela instalada sobre la vegetación palustre que caracteriza estos espacios: carrizos, cañas, tarajales... y que resulta un excelente observatorio para apostarse con un telescopio y ver las aves a gusto, desde un plano superior.





Otra de las joyas ornitológicas del parque, la cigüeña blanca. En el último censo realizado constan 60 individuos. A los antiguos silos convertidos en el Observatorio

del centro de interpretación para comprender de este lugar lo que no seremos capaces de interpretar durante nuestra marcha. Allí obtendremos información de las tres rutas que podemos realizar y que recorren el perímetro de la Reserva Natural Integral de Les Llaunes —las lagunas—, la mayor de las tres reservas que tiene el Parque.

El primer recorrido es el de **Can Comas y Estany Europa** que discurre hacia el norte, frente al “monstruo” urbanístico de Empuriabrava, junto al río La Muga, y que también se puede hacer en bicicleta. El itinerario de la playa sólo se puede realizar caminando y tiene el acceso restringido desde el 1 de abril hasta el 15 de junio para no molestar a las aves durante su época de reproducción. La tercera, la **ruta de La Massona**, nos conduce hacia el sur, con dirección a la playa, pasando por el observatorio Senillosa donde existe otro aparcamiento —éste sí— gratuito. Este recorrido es el elegido por nosotros.

Para realizar esta ruta se nos harán imprescindibles unos prismáticos puesto que las aves que podremos ver no estarán siempre a la distancia que deseáramos. Si no disponemos de ellos podemos alquilar unos en el centro de información.

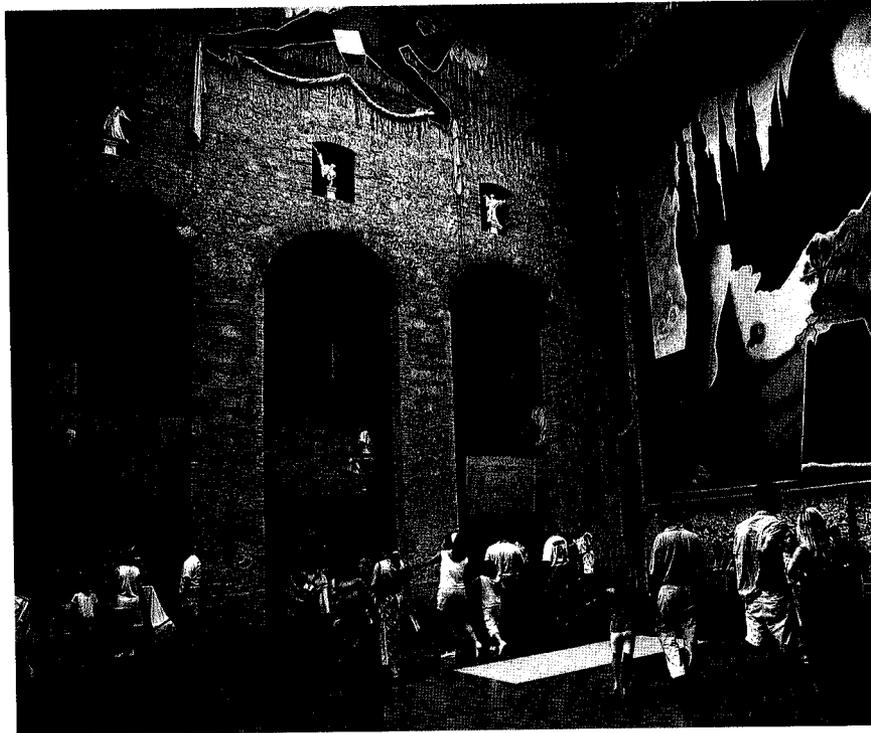
Frente al edificio de El Cortalet, una antigua masía destinada al ganado y que ha sido rehabilitada para este fin, está el estany —laguna—, y el primer observatorio que podemos encontrar, llamado **Quim Franch**, desde el que comenzamos a “abrir boca”, observando algunos de los millares de aves que utilizan este parque como área de descanso durante sus migraciones primaverales —especialmente en la primera etapa de esta estación— hacia el norte.

Los indicadores presentes a lo largo del recorrido nos facilitan la tarea aunque la senda está

perfectamente delimitada por vallados y setos que nos impedirán salirnos de ella. De vez en cuando algún tractor nos recordará que estamos en una zona agrícola y ganadera. Tomamos pues dirección a La Massona y pronto nos encontraremos, a la derecha, con los terrenos del Centro de Acogida y Recuperación de Fauna Autóctona. Aquí nos sorprenderán un elevado número de cigüeñas blancas cuyos numerosos nidos desafían la gravedad anclados en los árboles circundantes. Observarlas —y aquí se puede hacer durante todo el año— es algo espectacular, más aún si hay tantas, pero lo que más valor tiene es que esta especie, tan habitual en España, dejó de criar en la zona a finales de los 70 y se ha conseguido reintroducir con un excelente resultado

—salta a la vista—. Una campaña de apadrinamiento de cigüeñas por niños e instituciones por el parque y el Zoo de Barcelona ha ayudado a lograr este objetivo y aumentar la concienciación popular en la defensa de nuestra naturaleza. Otros muchos programas de reintroducción de especies se han llevado también con éxito: se han recuperado nutrias y calamaguitas domésticas como la vaca marinera, el ayo de Vic—, y las ocas y gallinas ampu

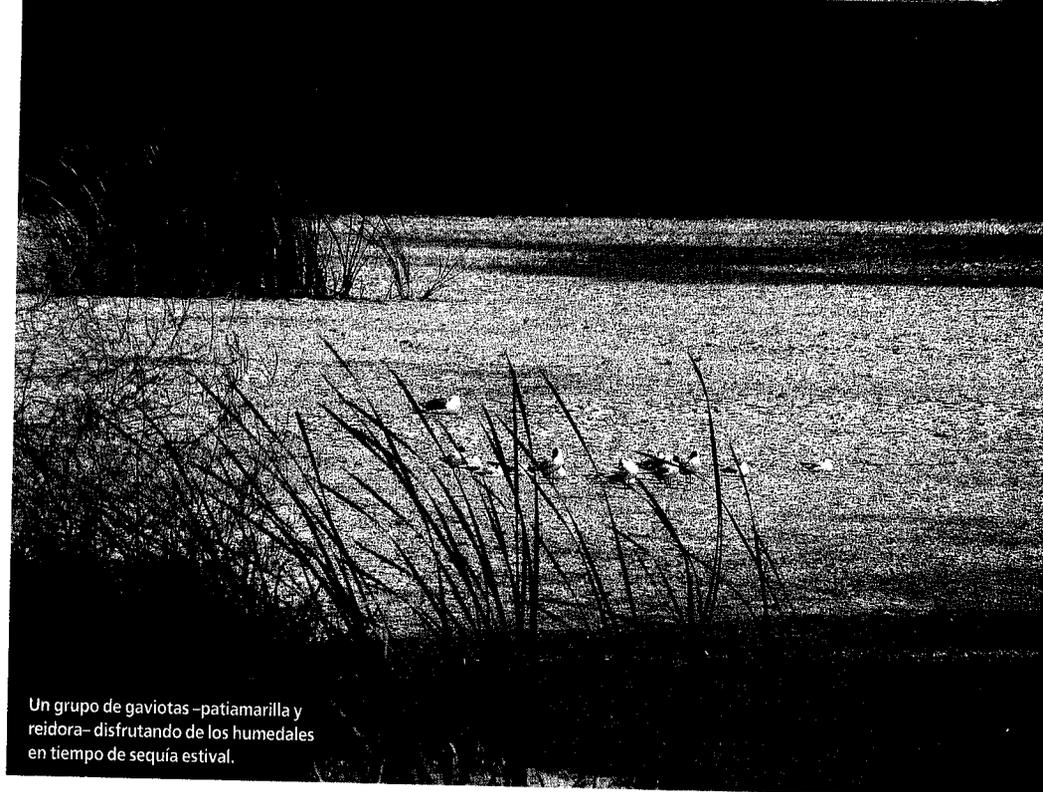
Nuestro recorrido prosigue por unos campos de pastizal delimitados por setos de chopos, olmos —que reciben por el nombre de *closets*—, sauces... donde se ven ganado pastando en compañía de vacas bueyeras y de las propias cigüeñas.



Llegamos al **observatorio de La Bomba**, sumergido en terreno de pastos desde el que podemos pasar otro buen rato intentando localizar otras aves entre las zonas palustres que se extienden hacia el este, en dirección a la playa, un área que atravesamos después donde se alternan las zonas inundables con las de matorral bajo y salobre, los tarajales y las lagunas salitrosas.

Al sur de nuestro recorrido arribamos al extremo del cordón de **lagunas litorales** del parque que se incluyen en la Reserva Integral de Les Llaunes. En total son siete que se encadenan paralelas a la costa y que la altura de la vegetación palustre, especialmente carrizos, nos impedirá apreciar con claridad. Un buen lugar para verlas es desde el **observatorio de Pallejá**. Desde allí no será difícil avistar garzas, somormujos, zampullines, gaviotas y otras aves que variarán en cantidad y variedad dependiendo de la época de la visita. Las más abundantes y por lo tanto visibles, son las fochas, las gallinetas y los ánades reales. Pero sólo son la punta del iceberg de las más de trescientas especies presentes a lo largo del año en el parque; de ellas, unas noventa crían habitualmente dentro de sus límites.

Ya dijimos que los humedales hay que verlos desde el aire y, a falta de otros medios, el parque ha habilitado unos viejos silos agrícolas a modo de observatorios desde donde, gracias a su elevación, dispondremos de una mejor perspectiva de los humedales y la costa perfectamente delimitada por el dorado cordón dunar. Desde aquí también tendremos una imagen diferente y complementaria de nuestro recorrido realizado a ras



Un grupo de gaviotas –patiamarilla y reidora– disfrutando de los humedales en tiempo de sequía estival.

de suelo. Para llegar a estos viejos silos llamados **observatorio de Senillosa** deberemos abandonar la ruta que traíamos y desplazarnos unas decenas de metros hasta ellos. No tendrá pérdida ya que su inconfundible silueta, como un redondo faro, nos sirve de guía. En este lugar también encontraremos aseos y un aparcamiento para vehículos al que se puede acceder directamente con el coche desde la carretera a Sant Pere Pescador. La subida al observatorio se realiza por una escalera de caracol en la que las huellas de animales nos indican por dónde subir y por dónde bajar pues el observatorio está en la parte superior, fabricado en madera y cubierto. A nuestros pies los Estanys del Matá nos muestran que allí, tras las densas formaciones de espadaña y taray, había algo más.

Si desde arriba echamos la vista atrás por la senda que hemos traído, veremos el cruce por el que llegamos a estos silos y el resto del recorrido que nos aguarda si optamos por continuar. Por él iremos bordeando la más meridional de las lagunas, la de **La Massona**. Desde los nuevos observatorios –Gall Marí, Bruel y Matá– que encontraremos en el camino descubriremos nuevas especies de aves hasta que llegemos a la torre de observación que se levanta al final del camino, próxima al mar.

Aquí comienza la ruta por la playa de Can Comas, de recorrido balizado, que nos llevará hasta la ruta del Estany Europa, con la que cerraríamos el perímetro de la Reserva Integral. Pero este tramo lo dejaremos para otra ocasión.

Antonio Sacristán (texto y fotos)

